

Descubren "semillas" de planetas en torno a un nuevo sol

La joven estrella HOPS-315 fue fotografiada desde el Observatorio Europeo Austral (ESO), en el Desierto de Atacama. A su alrededor hay polvo como el que originó la Tierra.

Agencias AP y EFE

Astrónomos reportaron el descubrimiento de las primeras "semillas" de planetas rocosos, formándose en el gas alrededor de una estrella pequeña similar al sol, lo que proporciona una imagen sobre el nacimiento del sistema solar en que se ubica la Tierra, publicó revista Nature.

"Hemos capturado una visión directa de la región caliente donde nacen planetas rocosos como la Tierra alrededor de jóvenes protoestrellas. Por primera vez, podemos decir concluyentemente que los primeros pasos de la formación planetaria están ocurriendo ahora mismo", dijo a la agencia Associated Press (AP) Melissa McClure, del Observatorio de Leiden en Holanda, quien lideró el equipo de investigación internacional.

El Telescopio Espacial Webb de la NASA y el Observatorio Europeo Austral (ESO) en el Desierto de Atacama, en Chile, se unieron para revelar estas primeras semillas de formación planetaria alrededor de la joven estrella cono-



Es primera vez que se fotografía este tipo de fenómenos.

cida como HOPS-315. Es un enano amarillo en formación como el sol, pero mucho más joven, con 100.000 a 200.000 años de antigüedad y a unos 1.370 años luz de distancia. Un año luz equivale a 9 billones

de kilómetros. "¿Existen planetas similares a la Tierra allá afuera o somos tan especiales que podríamos no esperar que ocurra muy a menudo?", cuestionó otro de los autores del estudio, Merel van 't Hoff.

1.370
 años luz separan a la Tierra de HOPS-315. Un año luz equivale a 9 billones de km.

AL MENOS 100.000
 años de antigüedad se prevé que tendría la estrella recién descubierta.

El ESO indicó que alrededor de estas estrellas bebé, los astrónomos suelen observar discos de gas y polvo, que son los lugares de nacimiento de nuevos planetas.

En el sistema solar donde está la Tierra, el primer material sólido que se condensó permanece atrapado en antiguos meteoritos, repletos de minerales cristalinos.

Con el tiempo, estos sólidos recién condensados se unen, sembrando las semillas para la formación de planetas a medida que ganan tamaño y masa.

Las primeras partes sólidas de los planetas del sistema solar que crecieron hasta convertirse en planetas como la Tierra o el núcleo de Júpiter, se formaron justo después de la condensación de estos minerales.